



Editorial

El Pueblo Prehispánico de Yautepec

(segunda parte)

El postclásico medio y tardío (1200-1519, D.C.) según los documentos históricos

Hortensia de Vega Nova

UN POBRE RESTAURADOR DEL SIGLO XIII

Finalmente quien conserva el patrimonio de nuestra cultura es el pueblo. Dedicado a quienes están preocupados por rescatar la Cultura y sus testimonios históricos. Había una vez un destrampado joven que recorría las calles de Asís llevando gallo a las muchachas con la vihuela en una mano y la bota de vino en la otra y en uno de sus alucines y cansado de darle lustre al apellido, fue a dar al ruinoso templo de San Damián; de pronto escuchó que de un crucifijo salía una voz que le decía más o menos así «échame una manita». Francisco, que así se nombraba, se quedó impresionado y tomando conciencia de las condiciones lamentables de conservación en que se encontraba el templo, fue a su casa, sustrajo telas y paños del comercio de su padre, los vendió y se dirigió a ver al cura de San Damián. «Padre aquí le traigo este dinero para que le heche una manita a su iglesia». «Éstas loco», quizá le dijo y no le recibió el dinero. Francisco lo guardó y cuando su airado padre le reclamó el robo, le devolvió el dinero, rechazó su paternidad y renunció a su herencia.

Pero como no se le quita el interés por restaurar san Damián fue a la comunidad, pidió limosna, se puso a trabajar con los albañiles y reedificó la iglesia, ya entrado en ganas, siguió con san Pedro y después la Porciúncula que entregó a los benedictinos. Pero no se trataba únicamente de restaurar el templo material también la conciencia de los depositarios de la cultura cristiana: los usuarios de los edificios. Con esta idea formó un equipo de trabajo, invitó a algunos amigos de la comunidad y juntos fueron a ver a Inocencio III, el papa del momento; para que les diera su autorización.

Inocencio los trató de locos, pero he aquí que Inocencio tiene una pesadilla donde ve que la iglesia de san Juan de Letrán, desplomándose venía al suelo mientras el loco a quien había despreciado la sostenía sobre sus espaldas.

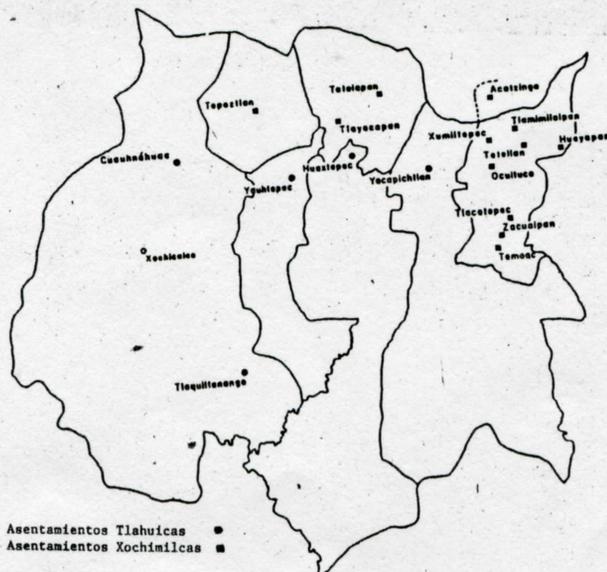
Atrepentido Inocencio lo buscó y abrazándolo, le autorizó todo lo que quería, enviándolo por todo el mundo. Francisco y sus amigos regresaron a la porciúncula, la recuperaron y organizaron allí su primera casa desde donde en tres años se expandieron por Italia con más de sesenta monasterios. Francisco murió pobre el 4 de octubre de 1226. Desde entonces, la conservación de los edificios históricos y la cultura es popular y de locos. Para recordar el acontecimiento manos indígenas pintaron la escena en la entrada de la portería del convento de la Asunción en Cuernavaca y quizá por eso hay tantos pueblos en Morelos que se llaman Francisco como San Francisco Ahuehuetzingo, San Francisco Tetecala, San Francisco Zacualpan (hoy Emiliano Zapata), San Francisco Huautla, San Francisco Amatitlán San Francisco Texcala, numerosos barrios se llaman también San Francisco y hasta el antiguo convento de Tlaquiltenango, antes de pasar a manos de los dominicos llevó el nombre de San Francisco Tlaquiltenango y se apellidaron con nombres mesoamericanos. Octubre 4 de 1995.

H. Rafael Gutiérrez

La ciudad Postclásica de Yautepec gozó de una región inmediata propicia para abastecer de los recursos básicos de subsistencia a su comunidad, en cuanto a alimentación, construcción y producción. A través de la extensa red de intercambios que se daban en los mercados y por rutas de comercio, la población pudo adquirir los productos básicos y bienes de prestigio que les fueron necesarios. Por otro lado, la región de Morelos se especializaba en la producción

edificios más importantes del sitio, definiéndolo como un «Tecpan» que fue construido por los Tlahuicas-Mexica, sobre una plataforma piramidal de planta rectangular, con 95m de largo (este a oeste) y 75m de ancho (norte a sur), en cuyo interior residía parte del grupo dominante que detentaba el poder sobre la población; entre los que se encontraban los tlamatime (los sabios, los conocedores del mundo del arte y del símbolo), los tlacuilo, (como lo demuestran los estudios realizados de los restos

encontrado indicadores que sugieran una confrontación de intereses dentro de la población para esta época, ya que las modificaciones hechas al edificio siguen los mismos patrones arquitectónicos en general; los rellenos colocados al interior de los cuartos para construir otras habitaciones, fueron depositados con todo cuidado y con ofrendas en las esquinas de los muros, lo que hace suponer que fueron erigidas por el mismo grupo social. Las áreas de actividad identificadas al interior del cuarto 5 y en su exterior, comprueban que la subestructura más temprana y mejor conservada del palacio, estuvo orientada hacia otro punto cardinal (probablemente al oriente). Los 5 cuartos explotados hasta este momento, aquellas personas que presentaban sus servicios a los dirigentes. En el cuarto 5 se procesaban alimentos. Por último motivo, que desconocemos hasta este momento, al basamento piramidal del último momento de ocupación, le es irrida abruptamente la orientación de



Asentamientos Tlahuicas y Xochimilcas en Morelos. En base a los datos obtenidos de Fray Diego Durán. En M. Smith E. 1983.

de adón, por lo que no es de dudarse que la comunidad de Yautepec compartiera esta especialización. Los resultados de las excavaciones realizadas por Smith en 7 casas del sitio, podrán definir en un futuro, la existencia de áreas de actividad relacionadas con las diversas etapas de la producción, talleres, almacenamiento, etc. La estructura piramidal que está siendo estudiada por el Centro INAH Morelos corresponde a uno de los

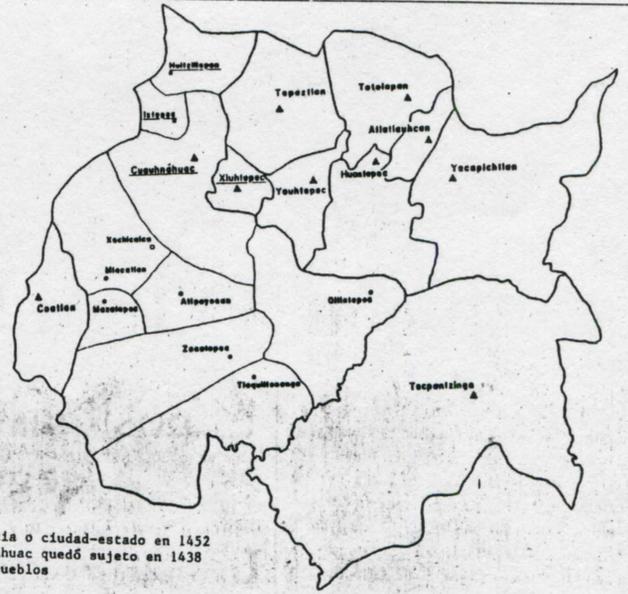
de pintura mural obtenidos del tecpan), una nobleza bien establecida, sacerdotes y sus servidores. El tecpan tuvo una ocupación a partir del Postclásico medio (1200 d.C.) y sus habitantes permanecieron en él, hasta los primeros años de la conquista (1525d. C. aproximadamente). El palacio fue cubierto en dos ocasiones con otras estructuras. Este rito renovación es algo que se observa con frecuencia en el México prehispánico. No se han

Contenido

Editorial
El pueblo prehispánico de Yautepec Hortensia de Vega Nova
Tepoztlán, acerca de su pasado y presente Eleazar Zuñia
Tze Felix
Mictlán: un reino de los muertos Isabel Garza
Memoria fotográfica Lázaro Sandoval
Cartelera

... su acceso, dirigiéndolo hacia el poniente, y es modificado el uso de los espacios: se destruyen los muros de los cuartos del tecpan para adecuarlo como una plaza, (quizá con el objeto de permitir el acceso a un mayor número de individuos a esta área del palacio) y se destruye un mural policromado, lo que refleja la alteración de un sistema de sinos donde se había plasmado parte de su ideología, pero estas acciones fueron realizadas internacionalmente, como lo demuestran las evidencias que hasta ahora se han obtenido. Dentro de los documentos conocidos como «Relaciones Geográficas», registrados en 150, los que describen a la población prehispánica de Yauhtepec, se encuentran extraviados (Acuña, 198-87, Vol. 6:179), lo que hace imposible reconstruir en forma global la forma de vida y los procesos históricos que se sucedieron en Yauhtepec para las

menciones que se hacen de los valles de Morelos como «Cuauhnahuac» y «las tierras de tlahuic», entre otras, ya que es de suponerse que la población de Yauhtepec intervino en los procesos económicos, políticos y sociales de la región. Fray Diego Duran (1967) menciona que los Tlahuicas tomaron Cuauhnahuac como su capital y de allí se extendieron hacia Yauhtepec, Huaxtepec, Yecapichtlan y Tlaquiltenango. Como bien la notó Smith (1983), en este texto no se apunta que «fundaron» estos pueblos, sino que se «extendieron» hacia ellos. De acuerdo con Smith (ibid), la entrada de los rupos Tlahuicas se dio entre los años 1200 y 1220 d.C. Antes de que el imperio Tepaneca se consolidara, en el Valle de México se reúnen los obierños de Xaltocan, Azcapotzalco, Culhuacan y Xochimilco para expulsar a los Mexicas de Chapultepec. El



podemos pensar que, para esta época, Yauhtepec (Cuauhnahuac), pudo haber conservado su autonomía frente al Valle de México? La mayoría de los investigadores están de acuerdo en que parte de Cuauhnahuac, incluyendo Tezozomoc, el tlatoani tepaneca, con los señores principales de Quatlichan, Amequemecca, Huexotzino y el de Cuauhnahuac, quienes señoreaban el México Central, aunque tenían obediencia y reco

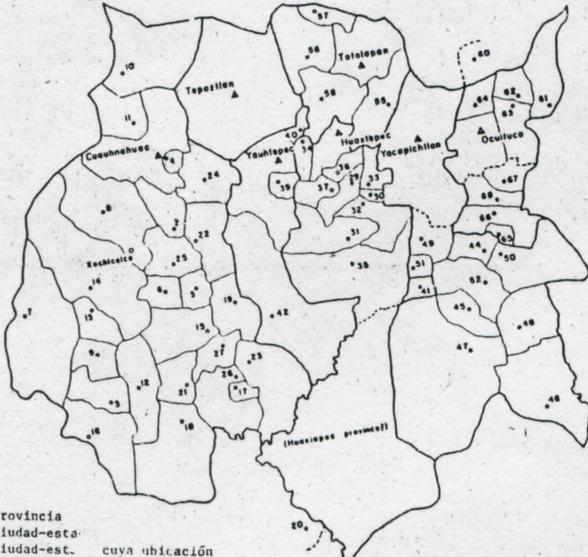
Para llevar a esta aseveración, Smith se basa en varios documentos más, entre ellos en la Relación de la Genealoía (191), sobre el co-gobierno que manteni

La mayoría de los investigadores están de acuerdo en que parte de Cuauhnahuac, incluyendo Tezozomoc, el tlatoani tepaneca, con los señores principales de Quatlichan, Amequemecca, Huexotzino y el de Cuauhnahuac, quienes señoreaban el México Central, aunque tenían obediencia y reco

(Angeles de Cuauhtitlán, 1975; Leyenda de los Soles, 1975; Nazareo et al., 190; Códice Mendoza, 1979; Mendieta, 1971), sustenta que los tepaneca-mexica conquistan Cuauhnahuac sólo hasta el reinado de Acamapixtli, (1375-138880 d.C.) primer tlaloque mexicana, y no durante Tezozomoc. Es muy importante la observación de Smith (ibid:91), en cuanto a que en ninguna de estas y otras muchas fuentes se menciona que Cuauhnahuac parará, hasta este momento, algún tipo de tributos, lo que lo lleva a afirmar que durante el Imperio Tepaneca, la región de Cuauhnahuac mantenía una «cierta» independencia y una organización política relativamente descentralizada del Valle de México.

Para llevar a esta aseveración, Smith se basa en varios documentos más, entre ellos en la Relación de la Genealoía (191), sobre el co-gobierno que manteni

Tezozomoc, el tlatoani tepaneca, con los señores principales de Quatlichan, Amequemecca, Huexotzino y el de Cuauhnahuac, quienes señoreaban el México Central, aunque tenían obediencia y reco



Organización territorial de Morelos en 1519. De acuerdo a M. Smith 1983. -

de décadas anteriores a la conquista. De tal manera, se hace necesario buscar la información entresacandola de las citas que hacen referencia a la región donde se ubica Yauhtepec. De las fuentes hemos tomado aquellas

Códice Mexicanus menciona a Cuauhnahuac como un obierño que se alio con ellos en contra de los Mexicas. Asimismo, Valle de México pasaron a través de Cuauhnahuac para rodear Chapultepec. De tal forma,



EL CUENTO DEL MURCIÉLAGO

primera de 2 partes Basado en Cuentos Mayas de D. DZUL P. FERNANDO FÉLIX



EL MURCIÉLAGO SE PONÍA DEL LADO DEL BANDO QUE IBA GANANDO

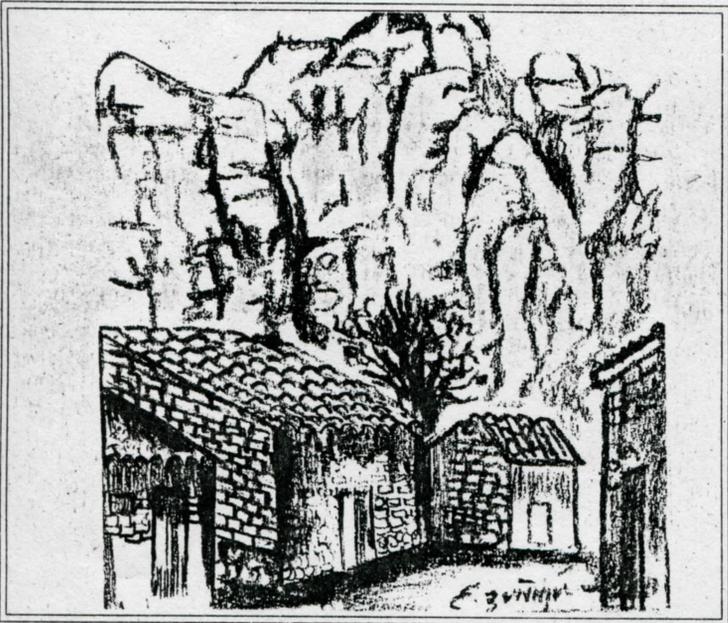


A pesar de la resistencia de un pueblo que se niega a perder sus raíces tradicionales y costumbres, hay un elemento destructor que en nombre del progreso o civilización destruye a pueblos como Tepoztlán. De esto todos somos culpables. Todos ponemos nuestro granito de arena para hacer desaparecer el carácter de nuestras poblaciones.

Tepoztlán, acerca de su pasado y su presente

Eleazar Zuñiga Valladares

La idea del progreso nos arrastra pues nos hace cambiar hábitos y costumbres, pretendemos a cada día ser mejores, y en ese intento sin mayor reflexión, cambiamos.



de nuestros pueblos?

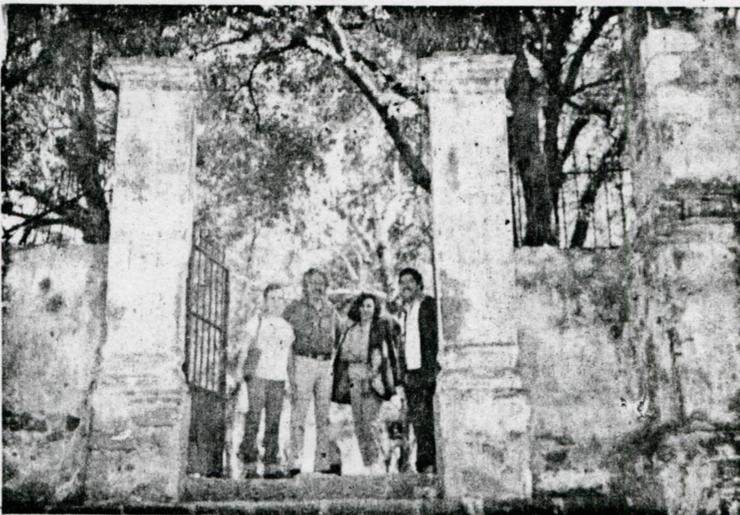
Nuestras bellas y únicas montañas han sido mudos testigos de esa transformación y hasta ellas ha llegado la agresión del ser humano. Hablar de construcciones modernas me obliga a comparar un fragmento de adobe con uno de cemento y mi tacto y a mi vista el primero resulta noble, cálido, maleable, hasta hermoso; el segundo frío en su materia y apariencia, nunca podría proporcionar la comida que da a nuestros espacios el primero. Repito el progreso ha hecho cambiar muchas cosas.

Han desaparecido también los empedrados originales, aquellos que con tanto esmero hicieron nuestros antepasados, colocando piedra a piedra, pues tenían la función de contener la tierra en las calles con pendientes, la necesidad del paso de vehículos, ha traído como consecuencia su desaparición y encontrar en su lugar planchas de asfalto o

antes fueron usados por nosotros, lo que contribuye a cambiar el estilo propio de un pueblo como Tepoztlán.

Y no solamente hemos destruido construcciones bonitas, sino también a nuestros compañeros los árboles. Hace un año aproximadamente tiraron en el pueblo un zapote blanco cuyas ramas caían y adornaban la calle en la que vivían lucían majestuosos y orullosos, para quien lo derribó quizá dirá que hay muchos otros, que no era el único y que es un simple árbol. Pero no, no existe un árbol idéntico a otro, es como nosotros los seres humanos, cada uno es único e inimitable.

Soy amante de todo lo nostálgico, todo aquello que me trae recuerdos de construcciones con varas de acahual, en las cuales el fuego siempre estaba listo en el «tlecuil» para cocer los alimentos. Por cierto que este tlecuil o fogón era elaborado por las mismas usuarias, el que preparaban con las cenizas de la leña alutinadas con el «nejayote» que es el agua de cal en el que se cocer el maíz para preparar el nixtamal, pienso que estos elementos se han perdido por el cambio de los



cemento, materiales que para el colmo cambian hasta el clima de los lugares.

En el Barrio de Santa Cruz aún podemos verlos, y en el Sto. Domingo, San Pedro y la Santísima se conservan algunos. Los cercanos de piedra superpuesta sin hacer uso de mezcla alguna, llamados tecorrales, funcionales, bellos pero también frágiles, tienden también a desaparecer en las artes céntricas del pueblo. Los hay en las orillas, en donde los verdaderos dueños conservan «original» su patrimonio, y es en muchos casos por desgracia, que la falta de recursos económicos, es el único límite para la construcción de grandes bardas y otros elementos que nunca

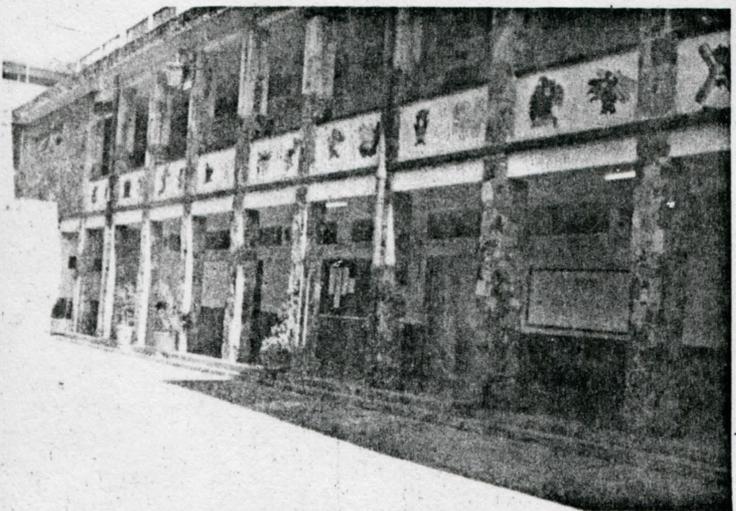
ritmos de vida.

Una de las actividades practicadas por mí, es la pintura desde ese punto de vista veo el contraste que existe en pintar por ejemplo una construcción que tiene como techo una loza de cemento o aquella casa de adobe con tejas, con sus arboles y su cerca de piedras.

Ya existe deterioro en Tepoztlán, al convertirse en un lugar turístico, surgió la necesidad de tener restaurantes, hoteles, tiendas y demás servicios, esto ha hecho que el metro cuadrado de tierra sea de lo más caro, pienso que cualquier construcción o proyecto que abarque gran extensión de tierra lejos de ayudar, complicaría aún más la situación de mi pueblo.

elemento «divino», puesto que hemos pertenecido y perteneceremos a un pueblo campesino, que nos ve nacer, crecer y morir, no debíamos cambiarla nunca, ¿no es acaso el nombre de nuestro planeta? casi somos tierra y ya no la aceptamos, aun cuando es ella la que sigue dándonos de comer. Lo que me ha motivado en esta reflexión, es mi sentir, no se necesita mucha experiencia en la materia para sacar algunas conclusiones, basta mirar a nuestro alrededor y contemplar lo poco que queda de lo que fue nuestro pueblo ¿a dónde están nuestros materiales, nuestras formas arquitectónicas, el color

Si ayer apreciábamos y disfrutábamos una casa de adobe en sus morillos y teja de barro, su corredor con piso de ladrillo o más sencillo, de tierra, pero eso sí, bien reado y apisonado por el diario barrido, hoy pensamos que la misma ya no es funcional y sobre todo ya no está de moda. Para que se haya dado ese cambio en nosotros sólo han bastado 30 años máximo, el gusto y la presencia tan arraigada de materiales como el adobe, la madera, el barro, han desaparecido casi totalmente en nuestras construcciones, los hemos cambiado por materiales como el cemento. La tierra como



Mictlan: un reino de los muertos

Isabel Garza

El funeral consistía en cremar el cadáver mientras los viejos entonaban tristes cantos. Posteriormente, derramaban agua sobre las cenizas, el carbón y los pequeños fragmentos de huesos, diciendo: "...lávese el difunto...". Estos elementos se colocaban en el interior de una olla, que enterraban en el patio o uno de los cuartos de la casa de los familiares del muerto. Finalmente, ponían a manera de ofrenda un jarro con agua y tiras de papel. La función de la ofrenda era proporcionar los medios necesarios para que la ánima venciera los obstáculos a los que se enfrentaría durante el recorrido hacia su morada final. El largo y peligroso viaje al Mictlan tenía una duración de cuatro años, por lo que durante este tiempo se continuaban depositando ofrendas en el lugar donde había sido enterrado el difunto. Sus pertenencias eran guardadas y quemadas para ofrecerlas a Mictlantecuhtli a los 80 días, al año, a los dos años, a los tres años y por último a los cuatro años del deceso.

Los peligros a los que se enfrentaban los elegidos por Mictlantecuhtli, consistían en cruzar en medio de dos sierras que

podían derrumbarse en cualquier momento; engañar a la culebra que cuidaba el camino; pasar por donde estaba la lagartija verde; atravesar ocho páramos y ocho acantilados; caminar por la región del viento de las navajas; cruzar con la ayuda de un perro de color bermejo, un ancho y caudaloso río.

Para asegurar el arribo al otro lado del río, en el funeral sacrificaban un perro y cremaban su cadáver junto con el del difunto. Consideraban que de esta manera al llegar el ánima a la ribera del río, el perro reconocería a su dueño y le ayudaría a vencer el último obstáculo para llegar al Chicunamictla, sitio en el que finalmente "se acababan y fenecían los difuntos".

A la fecha existen suficientes evidencias para afirmar que en la época prehispánica, se acostumbraba este tipo de entierro en el actual Estado de Morelos. El ejemplar que ilustra el artículo procede de la zona arqueológica del Tepozteco.

Bibliografía: Sahagún, Fray Bernardino de, Historia General de las cosas de la Nueva España. T. I. Alianza Editorial Mexicana, México, 1989. ☼

Cartelera

MUSEO REGIONAL CUAUHNAHUAC
(Palacio de Cortés) Cuernavaca, Mor.

Pieza del Mes: "FLORES DE LAACROPOLIS"
Piedras talladas provenientes de la Zona Arqueológica de Xochicalco, datan del año 700-900 D.C.

Jueves 12 19:00 hrs
Inaugura: Centro Histórico de la Ciudad de Cuernavaca Exposición Temporal

MUSEO DE MEDICINA TRADICIONAL
Matamoros No. 14 Col. Acapantzingo
Planta del Mes: Cebiba o Pochote, sus usos tradicionales en el Estado de Morelos

MUSEO HISTORICO DEL ORIENTE DE MORELOS
(Casa de Morelos) Callejón del Castigo s/n Cuautla, Mor.

Exp. de: Objetos y Documentos originales del General José María Morelos.

MUSEO DEL EXCONVENTO DE TEPOZTLAN
Av. Revolución y Plaza Principal, Tepoztlan, Mor.
Tepoztlan a través de sus niños
Exposición de Testimonios y Gráfica infantil

JARDIN BORDA
SALA MANUEL M. PONCE
Miércoles 11 19:30 hrs

"LA TRAVIATA"
con Plácido Domingo
Entrada Libre

Viernes 13 19:30 hrs
Festival Mundial del Minuto Brasil '94
180 Videos de un minuto cada uno
Entrada Libre

Domingo 15 13:30 hrs
3 Cuentos por un boleto
Gpo. de Marionetas Acoyani

Domingo 15 12:00 hrs
Fuente Magna del Jardín Borda
Apertura de Temporada de la Orquesta de Cámara de Morelos

TEATRO OCAMPO
Jueves 12 al Sábado 14 20:30 hrs
Esquizoide
Monólogo de Emmanuel Marquez

CINE MORELOS
del Jueves 5 al Miércoles 11
18:00 y 20:30 hrs
Suenas

TEPOZTLAN
Miércoles 11 19:00 hrs
Teatro Escolar con el Grupo Marionetas de la Esquina
Auditorio Mpal. Tepoztlan, Mor.

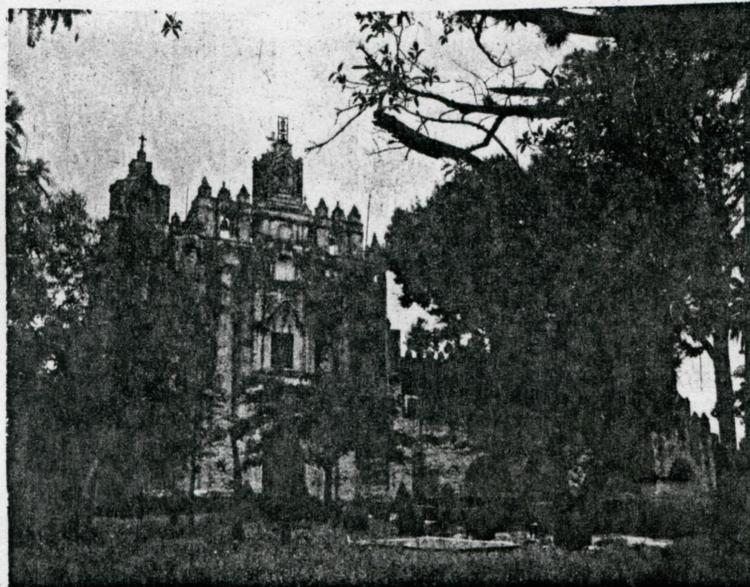
YAUTEPEC
Viernes 13 19:00
Teatro Escolar con el Grupo Marionetas de la Esquina
Casa Ejidal, Yauhtepec, Mor.

LA CASA AZUL
Arista No. 29 Col. Centro

Miércoles, Jueves y Viernes
Música con Horacio Paredes y Jean Francois Talleres, Librería, Arte en la piel, Idiomas ☼

Memoria fotográfica

Lázaro Sandoval M.



Fuente Gráfica: Fototeca "Juan Dubernard" Centro INAH Morelos

Con esta damos inicio a una serie de imágenes de tres conventos del Estado de Morelos.

Aún cuando no se trata de fotografías antiguas, su valor estético e informativo es indudable.

Esta fotografía nos muestra el esplendor del Convento de Atlatlahuacan, convento construido entre 1570 y 1590 (*).

(*) George Kubler. ☼

Directorio

TAMOANCHAN
Crónica de Historia Regional
Centro INAH Morelos

Subdirector Editorial
Gustavo Martínez González
Jefe de Redacción
Carlos Gallardo Sánchez

Consejo Editorial
Carlos Barr eto M.
Fernando Félix
Rafael Gutiérrez
Miguel Morayta

Diseño
Ana Gabriela Padilla,
Luz Elena Martínez

Coordinadora de Edición
Esther Téllez

El Regional
del sur morelos